



15

ESCRITVRA
DE OBLIGACION, Y AJVSTE,
 que otorgan las Santas Iglesias de Sevilla,
 Santiago , Granada, Oviedo, Palencia,
 Ciudad Rodrigo, Orihuela, Jaen, Cala-
 horra, Plasencia, Valladolid, Cuenca, Sa-
 lamanca , Astorga , Santo Domingo
 de la Calzada, Orense, Cartagena,
 Segovia, Osma, y
 Coria:

CON SU MAGESTAD
EN RAZON DE LA NVEVA
 prorrogacion de las gracias del Subsidio,
 y Excusado del Quinquenio vigesimo
 nono del Excusado , y trigesimo del
 Subsidio, en interin que se celebra
 la Santa Congregacion.

EN la Villa de Madrid à diez y nueve dias de
 el mes de Abril año de mil setecientos y
 diez y siete , residiendo en ella la Corte , y
 Consejos de su Magestad : Ante mi Don
 Luis Lorenzo de San Martin , Secretario de su Mage-
 tad , y de Camara mas antiguo del Consejo de la Santa
 Cruzada , parecieron presentes los señores Doctor

A

Don



Don Joseph Manuel de Cespedes, Arcediano de Carmona, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Patriarcal Metropolitana de Sevilla, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en dicha Ciudad en onze de Febrero de este presente año ante Sebastian de Santa Maria, Escrivano Publico de el Numero de dicha Ciudad, y en el de las Santas Iglesias de Ciudad-Rodrigo, y Orindueta, y en virtud de sus poderes otorgados, el primero en quatro de Noviembre de el año proximo pasado de mil setecientos y diez y seis ante Diego Lopez, Escrivano de el Numero, y Ayuntamiento de dicha Ciudad; y el segundo en diez y ocho de Febrero de este año ante Isidoro Gayn, Escrivano, y Secretario de ella; el señor Doctor Don Martin de Zelayeta, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en dicha Ciudad en seis de Abril de este año ante Andres Barrero, Escrivano Publico de el Numero de dicha Ciudad; y en nombre de la Santa Iglesia de Oviedo, y en virtud de su poder otorgado en ella en veinte y tres de Março deste año ante Pedro Fernandez Manso, Escrivano de su Magestad de el Numero de dicha Ciudad; el señor Don Jacinto de Arana y Cuesta, de el Consejo de su Magestad; Inquisidor en el de la Suprema, y General Inquisicion, Canonigo de la Santa Iglesia de Jaen, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en veinte y tres de Março de este año ante Juan Antonio Escobedo, Escrivano Publico, y del Numero de dicha Ciudad; el señor Don Alonso de Torralva, de el Orden de Calatrava, de el Consejo de su Magestad en el Real de las Ordenes, Arcediano de Naxera, Dignidad de la Santa Iglesia de Calahorra, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en veinte y cinco de Febrero de este año ante Manuel de Amatria Diaz, Escrivano

Publico, y del Numero de dicha Ciudad; el señor Doctor Don Francisco Mir, Dean de la Santa Iglesia de Placencia, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado a dicho señor en treinta de Octubre de mil setecientos y diez y seis ante Manuel de Oliva, Escrivano de su Magestad, y de el Numero de dicha Ciudad, y en nombre de las Santas Iglesias Cathedralas de Palencia, y Valladolid, en virtud de sus poderes otorgados, el primero en dicha Ciudad a veinte y tres de Febrero de este año ante Francisco de Leon Mercado, Escrivano de su Magestad, y del Numero; y el segundo dado a dicho señor en diez de Março de este año ante Francisco Arias, Escrivano de el Numero de dicha Ciudad de Valladolid; el señor Doctor Don Gabriel Ordoñez, Cavallero de el Orden de Calatrava, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Cuenca, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en dicha Ciudad a cinco de Diciembre de mil setecientos y diez y seis ante Bernabè Rubio Gujarro, Escrivano Publico, y de el Numero de dicha Ciudad, y en nombre de las Santas Iglesias de Salamanca, Astorga, y Santo Domingo de la Calçada, y en virtud de sus poderes otorgados a dicho señor, el primero en Salamanca a veinte y tres de Noviembre de mil setecientos y diez y seis ante Lorenço de Zamora, Escrivano de su Magestad, y de el Numero de dicha Ciudad; el segundo, en la de Astorga a treze de Noviembre de dicho año ante Antonio Nieto, Escrivano de el Numero de ella; y el tercero, dado en la Calçada a quatro de Diciembre de mil setecientos y diez y seis ante Juan Antonio de Pison, Escrivano de su Magestad, y del Numero de dicha Ciudad; el señor D. Miguel Cornejo, Chantre, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Orense, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en ella en ocho de Noviembre de mil setecientos y diez y

seis



seis ante Diego Boan, Escrivano de su Magestad, el señor Don Joseph Guerrero y Humanés, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Cartagena, en su nombre, y en virtud de su poder otorgado en dicha Ciudad en primero de Diziembre de mil setecientos y diez y seis ante Miguel de las Peñas Torralva, Escrivano Publico, y del Numero de dicha Ciudad; el señor Doctor Don Diego de Puga, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Segovia, en su nombre, y en virtud de su poder, que le fue otorgado à nueve de Febrero de este año ante Juan Gil, Escrivano del Numero de dicha Ciudad, el señor Don Adrián de Conique, Arcediano Titular, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Salamanca, Procurador General de las Santas Iglesias, en nombre de la Metropolitana, y Apostolica de Santiago, de las de Osma, y Coria, y en virtud de sus poderes otorgados à dicho señores, el primero en la Ciudad de Santiago en veinte y vno de Agosto de mil setecientos y diez y seis ante Andrés de Moreda, Escrivano del Numero, y Cabildo Copostelano de dicha Ciudad; el segundo, en la de Osma à nueve de Diziembre del mismo año ante Melchor Ruiz de Ponce, Escrivano de su Magestad, y del Numero de ella; el tercero otorgado en Coria à treinta de Octubre de dicho año ante Don Francisco Fermin de Oliva, Notario mayor de el Numero de la Audiencia Episcopal, y Secretario de dichos señores Dean, y Cabildo: Todos los referidos señores Diputados de dichas Santas Iglesias, para el efecto que despues se expresará, y en virtud de los citados poderes que han exhivido, y entregado para el otorgamiento de esta Escritura, y quedan originales en el registro de ella, y con la protesta de que el orden con que van relacionadas à ninguna perjudique, y dixeron: Que por quanto N. M. S. Padre Clemente Vndezimo, que al presente rige, y gobierna la Sante

3

Sede Apostolica, fue servido prorrogar, y de nuevo conceder al Rey Nuestro señor Don Felipe Quinto (que Dios guarde) las gracias de el Subsidio, y Excusado, en la misma conformidad, que le estaban concedidas por su Santidad en los Quinquenios antecedentes, por otro que avia de empezar a correr en primero de Enero de el año proximo pasado de mil setecientos y diez y seis; en cuya virtud se expidieron por el Ilustrissimo señor Comissario Apostolico General de la Santa Cruzada, Juez Executor de estas gracias los Despachos acostumbra los para la intimacion de dicha prorrogacion, los quales se hizieron notorios à todos los Cabildos de las Santas Iglesias Metropolitanas, y Cathedralas en nombre de sus Cleros, de las quales muchas expressaron à su Magestad el deseo de juntarse en Congregacion; y para esta sollicitud nombraron por sus Diputados las referidas Santas Iglesias à dichos señores, à quienes otras remittieron sus poderes, assi para obtener de su Magestad la licencia para la Congregacion, como para concordar, en el caso que la Concordia se huviesse de otorgar antes de la Congregacion. Y su Magestad por su Real Decreto de cinco del corriente, fue servido mandar, en atencion à estar desvnidas las Iglesias, y ser de su Real agrado, que la Concordia se otorgasse por todas, que dentro de tres meses se juntasen las Iglesias en Congregacion en esta Corte, à fin de regular los valores de cada Obispado, y lo demàs concerniente, y que hecho esto, se passasse à celebrar de vna vez por todas la Concordia; Y considerando la dilacion en la paga en perjuizio de su Real Hazienda, que resultaria de preceder estas diligencias, se sirviò mandar tambien, que desde ahora se obligasse el Estado Ecclesiastico à apromptar los caudales caidos, y que cayeren con la brevedad posible, sin perjuizio del derecho de su Magestad, y Estado

Eclesiastico en la mayor, ò menor cota en que despues se concordassen, y que se hiziesse saber à la Iglesia de Toledo para que las convocasse, el qual Decreto, de orden de el dicho Consejo de Cruzada, se hizo saber à los referidos señores Diputados en nombre de el Estado Eclesiastico de sus Diocesis, que representan, y à la Santa Iglesia de Toledo por el de la fuya, y à fin de que se despachasse la convocatoria previniendoles por papel de el señor Don Juan Antonio de Quadros, de el Consejo de su Magestad, y su Secretario en el de dicha Santa Cruzada, concurriessen à conferir con el dicho Ilustrissimo señor Comissario General, sobre el modo, y tiempo del aprompto de dichos caudales; y aviendo precedido conferencia sobre ello con su Ilustrissima, en que se le representò por dichos señores Diputados, assi los deseos de esforçarse quanto les fuesse posible en el Real servicio, como en el miserable estado del Clero, el corto tiempo que avia para el repartimiento, cobrança, y paga; y la dificultad de recaudar lo que debiesse los Contribuyentes ya difuntos, y prevalecido à estas dificultades el deseo del Real servicio, ocurrieron los dichos señores Diputados à su Magestad (Dios le guarde) con memorial, en que expressaron, que la costumbre de estos Reynos era, y avia sido, que las Iglesias Cathedrales representassen el Clero de sus Diocesis, y le obligassen en la misma conformidad que siempre lo han hecho en las Concordias otorgadas por la Congregacion, ò fuera della, en virtud de los poderes, que las mas han estrado remitir à la de Toledo, y de la substitucion hecha por el Procurador General del Estado Eclesiastico, à quien otras han acostumbrado remitirlos, y se allanaron por sus Iglesias, y Clero de sus Diocesis à que empeçassen à correr estas gracias en este presente año, y que precediendo darse por dicho Ilustris. señor Comissario

General los Despachos necesarios para que las Cathedralés hiziesen los repartimientos, y los subdelegados los que se necesitassen en la forma acostumbrada repartirian estas, y cobrarian en este presente año la misma cantidad que se repartió, y cobró en cada vno de los de el vltimo Quinquenio, que es con la baxa de la quinta parte de lo que se repartió, y pagò à su Magestad por vna, y otra gracia en los Quinquenios vigesimo segundo de el Excusado, y vigesimo tercio de el Subsidio, y demàs antecedentes en la misma moneda capitulada en la vltima Concordia, haziendo la primera paga de esta concession en fin de Junio de este presente año, y la segunda en Diziembre de el, y así sucesivamente en los siguientes hasta la celebracion de la Concordia; y que con lo que en ella se ajustare, se cumplan los cinco años, y diez pagas, que su Magestad debe percibir, sin perjuizio de su Real derecho, ni el de las Santas Iglesias, en la mayor, ò menor cota en que despues se concordare por la Congregacion, con la condicion de aprobar, y prorrogar su Magestad todas las facultades, y privilegios contenidos en la vltima Concordia, así en la extension de la jurisdiccion, cesiones, y demàs expressado en ella; y con la calidad de que por el año de mil seiscientos y diez y siete, en que se hazen las pagas, se aya de gozar por las Santas Iglesias, la reserva de los cien mil ducados de Juros, ò de la cantidad que se concordare suspendiendose por aora el expedir las ordenes para la satisfacion por reservarse esto para el otorgamiento de ella, y que à este mismo beneficio se huviesse de admitir à todas las Santas Iglesias, que imitando à estas se quisiesen regular à este ajuste, y parte de Concordia, como todo consta del referido memorial à que se remiten. Y su Magestad usando de su acostumbrada benignidad con el Estado Eclesiastico, se sirvió por resolución

cion

CA

cion de catorze de este presente mes, y año, aceptar, y admitir este allanamiento para que las Iglesias concordassen por si, cõforme la libre facultad de que expressaban avér vsado hasta aora representando al Estado Eclesiastico de sus Diocesis, y arregladas al Real orden de cinco del corriente sobre el aprõptõ de caudales, se obligassen à hazer las pagas en los meses de Junio, y Diziembre deste año en la misma cantidad, y moneda que expressaban, y se sirviò de conceder todas las facultades que se piden en dicho memorial; y la de incluirse en este ajuste las Iglesias que se regularen à el, y comprehender estas en el mayor beneficio, ù dilacion de pagas en el caso de concederse à otras, mandando, que la de Toledo convoque para la Congregacion, como lo tiene resuelto su Magestad en la referida orden de cinco de este mes, segun todo ello consta, y parece de los citados memorial, y Decretos, à que los señores otõrgantes se remiten; Y cumpliendo con lo ofrecido, y aceprado por su Magestad los dichos señores Diputados de dichas Santas Iglesias, por ellas en su nombre, y en el de las referidas que les tienen dado sus poderes, y en nombre de el Estado Eclesiastico de cada Diocesis de ellas, y debaxo de las calidades, y condiciones expressadas, las obligan, à que dandose los Despachos referidos, repartiràn, y cobraràn en este presente año la misma cantidad que se repartiò, y cobriò en cada vno de los de el proximo pasado Quinquenio, y en fin de los meses de Junio, y Diziembre de este año, haràn la primera, y segunda paga de estas concessiones à su Magestad en la misma cantidad, moneda, y lugar en que hizieron las de el precedente Quinquenio, y asì sucesivamente las continuaràn dos en cada vn año, hasta acabar el Quinquenio, y otorgar la Concordia la Congregacion: Y que hecha estarian de empeçar à regularse

las

las pagas por lo que en ellas se ajustare , rebaxando , ò aumentando lo que estuviere pagado de màs, ò menos; y gozando en este intermedio todas las facultades , y Privilegios contenidos en dicha Concordia , la qual ha de quedar en su fuerça , y vigor hasta la celebracion de la siguiente con el goze de los cien mil ducados reservados de Juros, ò cantidad que se ajustare para la satisfacion, aunque queda suspendida por este año. En quanto à dar las ordenes para la paga , y en el caso de que por algun accidente no concuerde la Congregacion, ha de cessar lo contenido en esta Escritura , y su Magestad , y Santas Iglesias , usaran de sus Derechos ; y en esta conformidad obligaron à los Cabildos de las Santas Iglesias Metropolitanas, y Cathedralas de estos Reynos, y al Estado Ecclesiastico de sus Diocesis, que les han dado sus poderes especialmente para este efecto, y por su representacion, y en virtud de ellos al cumplimiento de todo lo expressado en esta Escritura , obligando como obligan los bienes Espirituales, y temporales de dichas Santas Iglesias de sus Mesas Capitulares , y Diocesis avidos, y por aver, à que guardaràn, y cumpliran todo lo contenido en esta Escritura, y condiciones de ella, sin ir, ni venir contra ello, en todo, ni en parte; y que cada vno de dichos Cabildos, y Iglesias, pagaran lo que les tocare, segun el repartimiento inserto en las dichas vltimas Concordias, à los tiempos, y plaços que en ellas se enuncian, y señalan, y se han estilado hasta aqui, para lo qual, y que sean obligados a ello , dieron poder cumplido (en caso necesario) al Ilustrissimo señor Comissario General , y Consejo de Cruzada, y demàs gracias, y à sus subdelegados, y à otros qualesquier Juezes , y Justicias de su Magestad, assi Ecclesiasticas como Seglares, que de sus causas, y de esta puedan, y deban conocer , para que los cõpelan, y apremien à la guarda, cumplimiento, y obser-

C

van;

vancia de todo lo expreſſado, cada coſa, y parte de lo que en eſta Eſcritura ſe contiene, como ſi fueſſe por ſentencia definitiva de Juez competente por ellos conſentida no apelada, y paſſada en coſa juzgada, ſobre que renunciaron el Fuero, y jurisdiccion que les puede, y debe competir, y todas las demás leyes, Fueros, y derechos generales, ò particulares que aya, ò pueda aver cerca de todo ello en favor de dicho Estado Ecleſiaſtico, y Cabillos de dichas Santas Igleſias, para que no les v algan en tiempo alguno, que en virtud de los citados ſus poderes las renuncian, y les obligan al cumplimiento, y paga de lo contenido en eſta Eſcritura, calidades, y condiciones contenidas en ella; y aſiſiſimo renuncian la ley, y ordenança que diſpone, que general renunciacion de leyes fecha non vala, en cuyo teſtimonio, y firmeça de lo que dicho es, aſi lo otorgaron, y firmaron los dichos ſeñores otorgantes, à quienes certifico conozco, ſiendo teſtigos D. Manuel Rodriguez Palacio, Presbytero. D. Geronimo Garcia, Presbytero, y D. Nicolàs Beltran Mercante, todos familiares de dichos ſeñores otorgantes. Doct. D. Joſeph Manuel de Zepedes. D. Martin de Zelayera. D. Jacinto de Arana y Cuesta. D. Alonſo de Torralva. Doct. D. Francisco Mir. Doct. D. Gabriel Ordoñez. D. Miguel Cornejo, D. Joſeph Guerrero y Humanes. Don Diego de Puga. D. Adriàn de Conique. Paſò ante mi. D. Luis Lorenzo de San Martin.

Concuerda con la Eſcritura original, que queda en mi poder, y Oficio à que me remito: Y de ello certifico yo Don Luis Lorenzo de San Martin, Secretario del Reynueſtro Señor, y de Camara mas antiguo, del Conſejo de la Santa Cruzada. Madrid, y Abril diez y nueye de mil ſetecientos y diez y ſiete.

Luis Lorenzo de San Martin



